



Taberna Romana

Originalmente, designaba una choza o cabaña que posteriormente se dedicaría a depósito y que pasarían a ser genéricamente tienda. Estas "tabernae" se situaban generalmente en los bajos de las insulae, abiertas a las vías principales de las ciudades. Los locales, individuales, con gran portada, solían estar cubiertos con bóveda de cañón y disponían una ventana encima de ella para que entrara la luz a una buhardilla de madera que servía de almacenamiento. Se puede apreciar este modelo en los grandes mercados romanos, como en el famoso de Mercado de Trajano en Roma, construido entre los años 107 y 110 por Apolodoro de Damasco. En este mercado, las 150 tiendas o "tabernae" estaban distribuidas entre sus cinco pisos.

De acuerdo con la "Cambridge Ancient History", una "taberna" era una "unidad minorista", en el Imperio romano donde tenían lugar muchas actividades económicas y de servicios incluyendo el comercio y venta de fruta, pan, vino, aceite, pescado, carne, especias "pipera", etc. o talleres de artesanos. Se habla de "tabernae vinarie" a los establecimientos especializados en el consumo de vino y comida y de "taberna argentaria" al establecimiento dedicado a la banca.

Este tipo de comercio, probablemente apareció por primera vez en la Antigua Grecia en los lugares que fueron importantes para las actividades económicas en torno a finales de los siglos V y IV a.C. Con la expansión del Imperio Romano en el Mediterráneo, se incrementó el número de "tabernae", haciéndolas importantes en la economía urbana de las ciudades o colonias romanas como en Pompeya, Ostia Antica, Corinto, Delos, Cartagena o Narbona. Muchas de estas ciudades fueron importantes puertos desde donde se importaban también, bienes exóticos y de lujo.



Tabernas de Pompeya